

## LAS CLAVES

ALIVIO PARA ALEMANIA

Los fabricantes de coches y componentes verán reducida la tasa que se les imponía del 25% al 15%

AL DETALLE

El acuerdo supone, en la práctica, elevar el arancel universal, a cambio de excepciones

Washington habían ido en aumento desde que el dirigente republicano decidiera imponer aranceles al bloque comunitario para compensar el déficit comercial de EE UU. Los productos europeos están sujetos a un arancel del 10% –que se suma a otro del 4,8% que se aplicaba antes del regreso de Trump– y las tarifas afectan especialmente al aluminio y el acero (con un gravamen del 50%) y a los coches (con otro del 25%).

El acuerdo final, por tanto, supone elevar el arancel universal a todas las exportaciones europeas, a cambio de excepciones, de las que se beneficiarán ciertos sectores. «El 15% es lo mejor que podíamos conseguir y beneficiará a los coches. No debemos olvidar dónde estaríamos el 1 de agosto, en el 30% y sería mucho más difícil bajar de ese porcentaje al 15%», defendió Von der Leyen, quien reconoció que ese arancel universal «será un desafío para algunos, pero nos dará acceso al mercado estadounidense».

El acuerdo es un balón de oxígeno para la UE, después de meses en los que los aranceles han dificultado la actividad de sectores como el automovilístico y la siderurgia, lo que ha aumentado la presión de países como Alemania e Irlanda sobre el Ejecutivo comunitario.

Mientras, el dirigente estadounidense mantiene abierto otro frente con Pekín, con quien ayer pactó extender 90 días más la tregua arancelaria. EE UU impone un arancel del 30% a los productos chinos, mientras que el gigante asiático aplica un 10%, porcentaje muy inferior al 145% con el que llegaron a amenazar las autoridades chinas.

exportadora como la nuestra y que se mantengan los gravámenes al acero y aluminio al 50%, lo que daña a un sector estratégico como el de la siderurgia vasca».

Añade que en Euskadi «estamos preparados para defender nuestro tejido industrial y actuar para apoyar a los sectores más afectados» y que en las próximas semanas van a activar mesas sectoriales para analizar el impacto directo e indirecto de este acuerdo comercial y decidir si tenemos que activar nuevas medidas de apoyo».

# «El sector privado debe reaccionar si quiere retener talento joven»

**Maite Aranzabal**  
Presidenta de la  
Fundación de  
Novia Salcedo

La guipuzcoana defiende una inserción laboral digna, reclama mejor orientación y destaca el cambio de prioridades entre los jóvenes

MIKEL CALVO

SAN SEBASTIÁN. Maite Aranzabal Harreguy preside la Fundación Novia Salcedo con el objetivo claro de reforzar su presencia en Gipuzkoa, un territorio que conoce bien por raíces familiares y profesionales. Aunque la entidad nació en Bilbao hace 45 años, lleva tiempo operando en todo Euskadi con programas para la integración de jóvenes en las empresas. Aranzabal defiende una inserción laboral de calidad y aboga por una mejor orientación profesional, la dignificación de la Formación Profesional y un modelo de prácticas reguladas como vía de entrada efectiva. «Los jóvenes ya no se conforman con estabilidad; buscan propósito, desarrollo y equilibrio», afirma.

– ¿Qué obstáculos siguen encontrando los jóvenes para acceder al empleo?

– La situación ha mejorado, pero los datos hay que leerlos con matices. Por un lado, tenemos una caída demográfica importante: hay menos jóvenes. Por otro, sigue habiendo muchos que, aun teniendo formación, no consiguen insertarse en el mercado laboral. Y eso nos lleva al gran problema: hay una desconexión real entre lo que estudian los jóvenes y lo que buscan las empresas. A veces el joven está listo y la empresa tiene una vacante, pero no se encuentran.

– ¿Qué buscan hoy los jóvenes en un trabajo? ¿Han cambiado tanto las prioridades?

– Sí, han cambiado mucho. Y para bien, en mi opinión. Los jóvenes de hoy valoran cosas que antes se daban por sentadas o directamente no se planteaban: el equilibrio entre vida personal y laboral, el ambiente de trabajo, la posibilidad de desarrollarse, que lo que hagan tenga un propósito. Nosotros veníamos de una cultura muy centrada en



Maite Aranzabal, presidenta de la fundación Novia Salcedo. BORJA LUNA

el esfuerzo y en la estabilidad. El modelo era: entras en una empresa, aguantas, y con el tiempo ya subirás. Ahora, no es que no quieran esforzarse, es que quieren que ese esfuerzo tenga sentido.

– ¿Siguen siendo las prácticas la mejor vía de entrada al mercado laboral?

– Sí, sin duda. Pero no cualquier práctica. Nosotros defendemos un modelo que lleva años funcionando y que ha sido reconocido incluso por Naciones Unidas y la OIT. Son prácticas no laborales, bien reguladas, con un convenio a tres bandas –empresa, joven e institución– y con seguimiento. No se trata de cubrir un puesto barato, sino de formar en un entorno real, de dar oportunidades.

– ¿Los jóvenes de Euskadi cobran poco?

– Aunque tenemos los mejores datos del Estado, en términos

netos muchos sí cobran poco. Y además tienen pocas expectativas de progresar. Eso desincentiva. No es solo cuánto cobras al empezar, sino si ves que con tu esfuerzo vas a mejorar. Y a veces no se percibe así. También hay que hablar de fiscalidad: muchas veces no somos conscientes de todo lo que se retiene.

– ¿Qué programas tienen ahora en marcha para facilitar ese primer paso?

– Tenemos tres principales. El primero es el de becas, que está abierto todo el año. Luego está 'Reactive', con 146 prácticas remuneradas y bien reguladas, financiadas en parte por el Gobierno Vasco. Y el tercero es 'Basque Green Talent', un programa muy ilusionante con el que queremos fomentar el empleo verde en la industria vasca y crear 300 nuevos puestos en cuatro años.

– ¿La Formación Profesional ha ganado reconocimiento o sigue arrastrando prejuicios?

– Ha mejorado mucho, pero aún queda camino. En algunas ramas, la FP tiene más salidas que muchas carreras universitarias. Hablamos de oficios técnicos donde hay una demanda brutal: instaladores, electricistas, técnicos de mantenimiento... Muchos de esos perfiles no se cubren. Además, la FP está muy ligada a la innovación.

– ¿Falta orientación profesional en los centros de estudio?

– Falta y es clave. Orientar no es decidir por el joven, es ayudarle a descubrir en qué es bueno, qué le gusta y dónde puede tener salidas reales. Con el SEPE estamos formando a mil orientadores en toda España porque creemos que sin una buena orientación, la inserción laboral es mucho más difícil. Si no cuidamos esa transición, se convierte en una experiencia frustrante para ambos lados.

– ¿Cómo están trabajando con jóvenes en situación de vulnerabilidad o con perfiles migrantes?

– Con mucho compromiso. Muchos jóvenes migrantes, por ejemplo, parten con desventajas objetivas, pero con apoyo logran integrarse, aportar, incluso convertirse en referentes para otros. Pero esto no lo puede hacer una sola entidad. Hace falta cooperación, instituciones implicadas y políticas que entiendan que el empleo no es solo un dato económico, es una herramienta de inclusión.

– ¿Se está perdiendo atractivo del sector privado frente al público entre los jóvenes?

– Es algo que estamos viendo. Hay jóvenes que prefieren la estabilidad del sector público, aunque el salario no sea tan alto, porque valoran el tiempo libre, la previsibilidad. Y eso es un aviso para el sector privado. Tiene que ofrecer condiciones competitivas no solo en sueldo, también en entorno, en proyecto, en flexibilidad.

INSERCIÓN LABORAL  
«Hay una desconexión real entre lo que estudian algunos jóvenes y lo que buscan las empresas en el mercado»

CAMBIO CULTURAL  
«Las prioridades han cambiado; los jóvenes quieren que su esfuerzo tenga sentido, no sólo un salario»

PRIORIDADES  
«Hay quienes prefieren la estabilidad del sector público, aunque el salario no sea tan alto, porque valoran otras cosas»